

CONTROL DEL MAR EN EL LITORAL: ¿MODA O NECESIDAD?

“Quienes controlan el mar controlan el comercio; quienes controlan el comercio del mundo, controlan las riquezas del mundo y consecuentemente el mundo en sí mismo”.

Sir Walter Raleigh

Humberto Senarega Puga*

- **Introducción.**

“**B**arcos iraníes “provocaron” buques de la USN en Estrecho de Hormuz”¹. El titular anterior, que pareciera informar tensiones ocurridas décadas atrás, describe recientes incidentes entre medios rápidos iraníes y buques de la USN, en un área por la cual transita cerca de un tercio de la producción mundial de petróleo, cuya interrupción podría originar graves trastornos a la economía mundial.

A partir de los fundamentos teóricos que sustentan la estrategia marítima moderna, el presente artículo aspira a revisar las principales tendencias del empleo del poder naval de las principales potencias occidentales, las cuales han centrado su atención en un área fundamental para el desarrollo mundial, genéricamente reconocida como litoral.

Bajo un entorno dominado por la globalización e incertidumbre, el litoral se distingue por particularidades que originan situaciones de conflicto entre actores que van más allá de los estados. La realidad insinuada, que combina antiguos desafíos con otros impredecibles, ha obligado a que las fuerzas navales sin abandonar sus roles tradicionales, se adapten y busquen alternativas para

obtener el control del mar en regiones sensibles, con el propósito de prevenir consecuencias traumáticas para el sistema internacional.

- **La Teoría.**

Dos de los más destacados pensadores del último siglo, considerados por muchos expertos como los fundadores de la estrategia naval contemporánea, tuvieron en común cimentar sus teorías sobre la base de un conflicto armado y oponentes claramente definidos. Alfred Mahan identificó la necesidad de un poder naval de tamaño tal que hiciera desistir el empleo de los medios enemigos; destacó el rol ofensivo del poder naval en períodos de guerra; estableció las fuerzas navales enemigas como objetivo a destruir en ultramar; y la interrupción de las líneas de comunicaciones para degradar el comercio marítimo del oponente².

Por su parte Julian Corbett refinó la noción del principal objeto de la guerra en el mar, la obtención del control del mar, interpretado como la libertad de acción para usar un área de mar en beneficio propio y de ser necesario, negarle dicha condición al adversario. También estableció por primera vez, los principios que rigen la guerra en el mar y

* Capitán de Navío. Oficial de Estado Mayor. Oficial de Estado Mayor graduado del “Joint Services Command and Staff Collage” del Reino Unido. Magíster en Estrategia Naval (A.G.N.). “Master of Arts” en Estudios de Defensa de la Universidad de Londres. Destacado Colaborador de Revista de Marina, desde 2005.

1. http://espanol.news.yahoo.com/s/reuters/internacional_eeuu_iran_barco_sol
2. ¿Qué Armadas se requieren para el siglo XXI: Oceánicas o de litoral?

destacó la influencia de las operaciones navales sobre el territorio, entregando el sustento teórico a lo que hoy conocemos como la proyección del poder militar³.

- **De la Teoría a la Práctica.**

A partir de los postulados anteriores, en las mayores confrontaciones armadas de la primera mitad del siglo pasado, las marinas orientaron su esfuerzo bélico principal hacia funciones tales como la protección del tráfico marítimo y militar propio; el ataque a las líneas de comunicaciones marítimas enemigas; la protección de los recursos costeros; el transporte militar; y el control local del mar en respaldo de las operaciones anfibas⁴.

El término de la Segunda Guerra Mundial marcó el inicio de la "Guerra Fría", periodo en que las principales marinas occidentales, al margen de conflictos aislados, se abocaron a la contención de la amenaza representada por los países de Europa del Este, reflejando el antagonismo entre la Unión Soviética y EE.UU.



2ª Guerra Mundial, desembarco en Omaha.

La USN centró sus roles en opciones de guerra limitada y disuasión nuclear, postura adoptada similarmente por sus aliados, a los cuales en el ámbito de la OTAN les fueron asignadas funciones contribuyentes, que en esencia confor-

maron un poder naval destinado a disputar el control en alta mar⁵.

Los soviéticos por su parte, con matices diferentes crearon una marina de primera clase e incrementaron sus intereses marítimos, hasta alzarse como el único desafío real al poderío marítimo norteamericano. Sus líderes, sin embargo, rechazaron seguir las mismas prácticas occidentales, para demostrar que no constituían la única solución a los desafíos enfrentados. Bajo dicha convicción, la caída del "Muro de Berlín" aceleró un enfoque sobre mares estrechos y cercanos, denotando una paulatina inclinación estratégica más bien continental⁶. Como resultado, empezó a quedar en evidencia que la Armada Soviética no constituía una amenaza para la USN y sus socios.

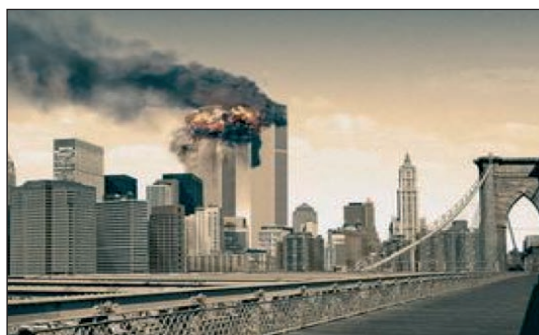
En lo inmediato, el nuevo orden mundial caracterizado por el liderazgo de EE.UU., indujo a que investigadores como Samuel Huntington plantearan cual podría ser la evolución del poder naval, al poseer un control sin contrapeso⁷. La respuesta provino del ex presidente Ronald Reagan, quien había enfatizado que EE.UU. era "una potencia marítima por necesidad, crucialmente dependiente de la importación trans-oceánica de materiales estratégicos vitales. Por esta razón, nuestra marina está diseñada para mantener abiertas las rutas marítimas a nivel mundial... la superioridad marítima es para nosotros una necesidad"⁸. Ideas equivalentes fueron reflejadas en las doctrinas de otras armadas, aunque en términos más moderados, objetivos más limitados y estructuras de fuerzas más modestas⁹. De esta manera y según los lineamientos trazados, desde 1992 la USN y la Infantería de Marina de los EE.UU. respaldaron sus operaciones navales bajo los continuos conceptos "From the Sea",

3. Id.
4. Booth (1977), pp. 15 - 25.
5. Till (a) (2005), pp. 309-337.
6. Id.
7. Till (b) (1994), p. 186.
8. Grove (1990), p.173.
9. BR 1806 (a)(1996).

"Forward... from the Sea" y "Operational Manoeuvre from the Sea". Dichas estrategias destacaron el rol de las fuerzas expedicionarias, a fin de obtener un rápido acceso a los espacios costeros, que contienen los recursos imprescindibles para el bienestar de la humanidad¹⁰. Precisamente en esas áreas litorales, los ataques suicidas al USS "Cole", unidad que efectuaba un reaprovisionamiento de rutina en Yemen, serían el preámbulo de otros hechos trascendentes¹¹.

Los atentados terroristas sobre territorio de EE.UU. en septiembre del 2001 (9/11), alteraron la agenda mundial y reafirmaron una realidad emergente: uso del terrorismo masivo como instrumento político; desarrollo de amenazas sofisticadas e impredecibles; y su adaptación dentro del nuevo contexto de organización internacional. Como el Almirante Francés A. Oudot caricaturizara, la caída del Muro de Berlín significó alejar las amenazas directas sobre las fronteras y por el contrario, 9/11 degradó la noción de límites, acercando los peligros al interior de las propias sociedades¹². Esta nueva configuración motivó que EE.UU. reorientara sus esfuerzos, en esta oportunidad a través de "Sea Power 21". Este documento amplió la forma de enfrentar los conflictos, en cuanto a realizar operaciones con fuerzas conjuntas completamente integradas capaces de oponerse a amenazas regionales y transnacionales no definidas, con énfasis en la guerra global contra el terrorismo (GWOT). En términos generales fue remarcada la coherencia en el desarrollo de sus fuerzas, aumentando la letalidad de sus capacidades ofensivas; logrando superioridad de la información como un ámbito especial de la guerra; manteniendo la disuasión estratégica nuclear; estructurando un completo apoyo logístico pre-

posicionado en la mar, capaz de otorgar mayor autosuficiencia; y consolidando la proyección del poder militar, mediante un nuevo reconocimiento de la presencia adelantada, a fin de actuar en forma rápida, a una distancia mucho mayor, con más precisión y persistencia de lo que antes era posible. Lo expresado se ilustra mediante la materialización de operaciones amparadas por la máxima "24/7/365", es decir, poseer la capacidad para reaccionar y actuar 24 horas al día, los 7 días de la semana y los 365 días de año¹³.



Atentado Terrorista sobre territorio de EE.UU. en septiembre de 2001.

Los últimos movimientos militares generados desde el Este, aparentemente respaldan las funciones asignadas a las fuerzas navales norteamericanas, ratificando al mismo tiempo la validez de los roles tradicionales del poder naval. En efecto, como no ocurría desde el término de la Guerra Fría, Rusia acaba de realizar pruebas de misiles y el mayor ejercicio naval en la Bahía de Vizcaya, reflatando antiguas rivalidades. Ya sea por la nostalgia de "revivir el respeto hacia sus FF.AA."¹⁴, pero por sobre todo el deseo no disimulado de reestablecer el equilibrio con Occidente, Rusia ha hecho pública la intención de aumentar su poder militar y las capacidades de su flota naval en lo particular. Las repercusiones estratégicas

10. From the Sea", Preparing the Naval Service for the 21st Century (1992).

11. Edwards, (2004). New Realities Mean the Navy Must Dominate in the Littoral, Sea Power, http://www.gradewinner.com/p/articles/mi_qa3738/is_200404/ai_n9395117.

12. Oudot A. (2004), The Future of the Maritime Power: The French Perspective, RUSI. Conference, www.rusi.org/events/

13. Clark (2002).

14. "Rusia hace pruebas de misiles frente a Vizcaya", El Mercurio de Santiago (2008).

serán apreciadas en un futuro no determinado, más aún cuando otros actores como China continúan creciendo en su desarrollo de fuerzas, e India y Pakistán esgrimen su armamento nuclear como factor que distorsiona la estabilidad regional.

Sin embargo, el mayor vuelco estratégico de EE.UU. se produjo en la defensa “doméstica”, a través de un reforzamiento de las medidas de control en su propio territorio y la búsqueda de iniciativas tendientes a elevar la seguridad marítima internacional a través de la cooperación entre los estados, tal como se expresa en la reciente difusión de la estrategia que ilumina el milenio que comienza: “A Cooperative Strategy for 21st Century Seapower”¹⁵. Dado que ningún país por sí solo posee la capacidad para asegurar el control del mar en todas las áreas de interés necesarias, es un imperativo prevenir y aunar esfuerzos, bajo la premisa que tan importante como ganar las guerras es evitarlas. Este nuevo documento amplía nociones operacionales previas como “la armada de los 1000 buques” y “Maritime Domain Awareness”, que persiguen la integración global de plataformas, sistemas de vigilancia y fuentes de información en tiempos de paz, tendientes a lograr una alerta que permita reaccionar y tomar decisiones con celeridad¹⁶. Esta última iniciativa ha captado la atención de la Armada de Chile, ya que muestra coincidencias con las ideas de “Mar Presencial” promovidas hace más de una década por la marina¹⁷. Asimismo, la participación de la institución en diferentes organizaciones como la Red Operativa de Cooperación Regional de Autoridades Marítimas (ROCRAM); Coordinador

Área Marítima del Pacífico Suroriental de Control Naval de Tráfico Marítimo; y la implementación de disposiciones relacionadas con el “Estado Rector del Puerto” y el código “International Ship and Port Facility Security (ISPS), reafirman el compromiso del Estado chileno en ese sentido¹⁸.

La construcción del “Buque de Combate Litoral” (LCS), caracterizado por un diseño multipropósito apoyado en sistemas modulares de rápido reemplazo, constituye una de las consecuencias operativas de los planteamientos de EE.UU. Nuevamente la Armada de Chile no ha permanecido ajena a estas tendencias, por lo que su modelo estratégico ha concebido variados proyectos acorde a sus necesidades y posibilidades, que persiguen reforzar el reconocimiento marítimo, el enlace de comunicaciones y la vigilancia del litoral, como es el caso de la construcción de Patrulleros de Zona Marítima (PZM), cuya primera unidad entrará en servicio en el curso del presente año.

El conjunto de instancias de cooperación e iniciativas impulsadas, ha estado iluminado por la necesidad de brindar seguridad a la obtención y explotación de los “materiales estratégicos vitales”, en un área de gran connotación política, económica y social... el litoral.

- **El Litoral: Vital e Incierto.**

La última edición de la Doctrina Marítima Británica incluyó una sección especial, cuyo contenido acorde a los postulados de Corbett, definió el litoral como “áreas de mar costeras y aquellas porciones de tierra susceptible de influenciar o apoyar desde el mar”¹⁹. La

15. “A Cooperative Strategy for 21st century Seapower”(2007), contiene recientes conceptos estratégicos en los cuales se refuerza la intención de integrar las capacidades conjuntas y combinadas, a fin de incrementar la seguridad marítima internacional.

16. “Maritime Domain Awareness”, ha sido difundido como “el entendimiento efectivo de cualquier asunto relacionado con el ambiente marítimo global que pueda afectar la seguridad, economía medioambiente en EE.UU.”. Maritime Strategy for Homeland Security” (2002), p. 32.

17. Martínez B., Jorge (1991), “El Mar Presencial: Actualidad, desafíos y futuro”.

18. El código ISPS, corresponde a un set de disposiciones internacionales orientadas a exigir un mínimo de requerimientos para la seguridad de las naves e instalaciones portuarias.

19. JWP 0-01.1, Op. Cit, p. L-6.

precisión anterior no establece límites físicos, sino que incorpora un concepto actualizado acerca del efecto que las operaciones navales producen en espacios aéreos, de mar o terrestres, donde se aglutinan los mayores centros de población, recursos y producción industrial.

A pesar que representan delgadas porciones de territorio, en las áreas ribereñas se ha establecido cerca de tres cuartos de la población mundial, quienes habitan dentro de 100 millas náuticas (MN) de costa. El 80% de las capitales mundiales se ubican dentro de las 300 MN de los bordes marítimos y el 80% de sus respectivos países son definidos como "estados costeros" por la Organización de Naciones Unidas (ONU). Desde la perspectiva económica, actividades vitales como el transporte marítimo, la pesca y explotación petrolera, son realizadas dentro de la Zona Económica Exclusiva (ZEE), vale decir hasta 200 MN de costa, originando intereses contrapuestos de resultados inciertos²⁰.

El comercio marítimo constituye el principal medio por el cual son transportados los bienes alrededor del mundo, lo que representa más del 90% del total global en términos de mercaderías y pasajeros. En muchas áreas costeras ha aumentado la explotación de recursos marítimos tales como gas y petróleo, la extracción de minerales y otras formas de desarrollo como la bio-prospección. Una muestra de esto lo constituye el descubrimiento de hidratos de gas frente a la costa central de Chile, lo que intensificó la continuidad de los cruceros de investigación realizados por el buque oceanográfico de la Armada, "*Vidal Gormaz*", como una manera de contribuir a la búsqueda de alternativas para satisfacer los mayores requerimientos energéticos del país. En otros lugares del mundo se pro-

ducen similares necesidades, manifestándose mediante demandas que elevan la probabilidad de ocurrencia de nuevas confrontaciones, como por ejemplo en la región del Caspio y en el Golfo Pérsico.



Buque Oceanográfico "Vidal Gormaz".

Otro factor de interés lo constituyen las relaciones entre armadores, empresas navieras, banderas de conveniencia, registros y tripulaciones heterogéneas, que producen cada vez mayores diferencias en el derecho marítimo internacional, producto "de la dificultad en identificar responsabilidades para la protección de este comercio"²¹. Esta situación es significativa al aplicar sanciones económicas como los embargos impuestos en antiguos conflictos en contra de Irak, Haití y la disuelta Yugoslavia, puesto que implícitamente contienen el riesgo de afectar a terceras naciones²². Como una forma de evitar el incumplimiento de disposiciones internacionales, los comandantes se ven sometidos a complejas reglas de enfrentamiento para regular el empleo de la fuerza, lo que agrega mayores obstáculos al momento de tomar decisiones, coartando la libertad de acción de los medios que operan.

Por otra parte la sobreexplotación y pesca ilegal, junto al tráfico de narcóti-

20. BR 1806 (b), p.17.

21. Ibid.

22. Celada (1990).

cos, la piratería y el movimiento irregular de personas, constituyen otros focos de potenciales disputas. Conocidos son los casos de embarcaciones peruanas que han traspasado la frontera marítima para efectuar faenas de pesca en Zonas Jurisdiccionales Chilenas. En otras regiones, el éxodo masivo de refugiados, desde y hacia costa, en Albania, Algeria y Sierra Leona, por citar algunos, han sido fuente de inestabilidades que ilustran las inmigraciones no deseadas²³.

La relevancia política y legal es otro elemento de trascendencia. La soberanía dentro de las aguas territoriales de cada estado y los derechos de terceros para ejercer el paso inocente durante el tránsito de embarcaciones por ciertas zonas de confluencia, también generan desequilibrios, ya que por sus características restringen la libertad de movimiento y hacen que las fuerzas navales estén más expuestas. La reacción norteamericana sobre Libia en 1980, debido a las aspiraciones de este país sobre el Golfo de Sirte y el uso de minas por parte de Irak en el Golfo Pérsico son buenos ejemplos²⁴. La importancia manifiesta por estas zonas donde se concentra el tránsito de naves, ha servido de base para organizar ejercicios internacionales como "Panamax", promovido por la Armada de Chile, y que sigue sumando países participantes, motivados por los deseos de brindar seguridad al tráfico del Canal de Panamá, ante la trascendencia comercial y las vulnerabilidades percibidas.

Desde la perspectiva militar, el litoral presenta un ambiente evidentemente más congestionado que el mar abierto, como por ejemplo el área actualmente más volátil, el Golfo Pérsico, cuyas dimensiones abarcan 450 MN de largo y no más de 120 MN de

ancho. La costa actúa como factor multiplicador de riesgos, al elevar el tráfico marítimo, servir de plataforma para posicionar sistemas de vigilancia, desplegar patrullas aéreas, basar lanchas rápidas y baterías costeras. Considerando que en las aguas confinadas se concentran la mayoría de las actividades del planeta, de la densidad de sus actividades se desprenden dos notables complicaciones para las fuerzas navales: dificultad en la compilación de un panorama y muy breve tiempo de alarma para reaccionar. Muestras de los problemas mencionados, lo constituyen la confusión que concluyó con el impacto de dos misiles sobre el USS "Stark" en 1987, en el Golfo Pérsico, luego que aparentemente fuerzas Iraquíes lo confundieran con un buque tanque; y los daños ocasionados al HMS "Glamorgan" por un Exocet MM38 Argentino lanzado desde tierra, durante las Guerra de las Falklands²⁵.

- *Ese Mar que Tranquilo te Baña.*

Con la frase "caos en el litoral", un intelectual especializado pretendió representar las fricciones que fluyen de los antecedentes expuestos. Los conflictos territoriales pendientes entre Japón y Rusia; las múltiples reclamaciones de superposición de límites en el Mar de la China demandado por China, Vietnam, Malasia, Brunei y Filipinas; la división de la Península de Corea; la disputa entre Singapur y Malasia por Pedra Branca y entre Malasia e Indonesia por las Islas de Sipidan y Litigan; son solo algunos casos que se suman a las incertidumbres planteadas. Cada una de estas materias podría convertirse en una crisis con serias consecuencias para la navegación y el comercio internacional, ya que el área aludida comprende una intersec-

23. Thornton (2005).

24. BR 1806 (b). Op. Cit.

25. Stocker J, Nonintervention: Limited Operations in the Littoral Environment, www.nwc.navy.mil/press/Review/1998/autumn/art3-a98.htm, 1998.

ción de comunicaciones marítimas entre Oriente y Occidente²⁶.

En nuestro continente, los desacuerdos marítimos entre Colombia y Nicaragua por el archipiélago de San Andrés²⁷ y la reciente interposición de una demanda marítima contra Chile ante la Corte Internacional de la Haya por parte de Perú, también han incorporado nuevos elementos de tensión²⁸. Esta última acción jurídica ha desconocido las fronteras marítimas resueltas por tratados y acuerdos vigentes, teniendo como una de sus motivaciones, el control de los eventuales recursos existentes en el área. Por tratarse de temas de similar origen, las consecuencias de sus resultados influirán en el desenlace de las diferencias limítrofes que también mantiene Perú con Ecuador e indirectamente también las aspiraciones marítimas de Bolivia, en cuanto a sus deseos de obtener una salida al mar²⁹. Pareciera que pasarán algunos años antes que el Océano "Pacífico" realmente responda a las expectativas que su nombre insinúa.

Con todos estos antecedentes, el respetado profesor Geoffrey Till ha sugerido que el futuro entorno internacional estará cada vez más dominado por conflictos de baja intensidad, pero de mayor probabilidad de ocurrencia en regiones de intereses económicos transnacionales, estados debilitados y otros casos dirigidos por

organizaciones terroristas³⁰. Nuevamente América Latina es aclaratoria. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) constituyen un movimiento que genera una amplia gama de amenazas, incluyendo secuestros realizados en el medio marítimo o fluvial, lo que aparece como una extensión de los recursos empleados por el terrorismo.

En el ambiente de seguridad internacional actual, el desempeño de las fuerzas marítimas abarcará múltiples opciones. Intervenciones como las desarrolladas en el Golfo Pérsico, Somalia, Sierra Leona, Medio Oriente y Haití son algunos casos que confirman esta disposición, en que las operaciones realizadas contemplaron entre otras funciones más relevantes: rápida respuesta de crisis; ayuda humanitaria; presencia adelantada; sanciones marítimas; interdicción de movimientos inmigratorios; operaciones antinarcóticos; evaluación de no comba-

tientes y Operaciones de Apoyo de Paz (PSO). Estas últimas, patrocinadas principalmente por la ONU o la OTAN, han aumentado considerablemente desde 1990, mostrando entre otras cosas, la voluntad por actuar en coaliciones con medios versátiles e interoperables, como una forma de potenciar las capacidades individuales de los participantes³¹.

A pesar de los antecedentes expuestos, sería erróneo sugerir que el escena-



Gráfico ilustrativo del Mar Presencial de Chile. Sin valor jurídico.

26. Crickard, et al. (1998), pp.119-139.

27. "Colombia defenderá sus intereses en delimitación de aguas marinas con Nicaragua, dijo el Presidente", El Tiempo.com, www.eltiempo.com/politica/2007-12-14/Articulo-Web-Nota_Interior-3859454.html

28. "Canciller informó a países de la región postura chilena frente a demanda de Perú en La Haya", El Mercurio de Santiago (2008).

29. "Canciller de Bolivia: Que no afecte nuestras conversaciones", El Mercurio de Santiago (2008).

30. ¿Qué Armadas se requieren para el siglo XXI: Océánicas o de litoral?

31. Hattendorf (1994).

rio marítimo en el litoral es del todo nuevo. La guerra naval ha sido conducida históricamente en áreas adyacentes, a fin de prolongar el control obtenido en aguas abiertas e influenciar los eventos que ocurren en el territorio. De hecho



entre 1946 y 1982, las fuerzas navales fueron las únicas o principales actores, en alrededor de 250 operaciones militares Americanas y del Reino Unido, principales potencias marítimas del momento³². En ese mismo sentido, en la última parte del siglo pasado las fuerzas navales americanas participaron en más de 76 diferentes tipos de conflictos³³. Pero al margen de la continuidad que los acontecimientos demuestran, se observan diferencias fundamentales al no existir competidores oceánicos. La atención de la estrategia marítima se ha concentrado en ciertas particularidades y la mitigación de desafíos según lo siguiente:

- Existe un vuelco importante en cuanto a fortalecer los esfuerzos para lograr el control del mar en el litoral con fuerzas expedicionarias, lo que reafirma los fundamentos estratégicos respecto a la influencia insustituible que ejercen el poder naval y el poderío marítimo en su conjunto, sobre el territorio.
- Dichos espacios han aumentado su relevancia hasta hacerlos imprescindibles para el desarrollo y bienestar de la humanidad.
- Las regulaciones de derecho y composición física del litoral, presentan variadas restricciones al empleo de las fuerzas, aumentando los riesgos que las afectan.

- Las amenazas tradicionales se mantienen vigentes y suman una serie de amenazas no convencionales que se manifiestan con mayor peligrosidad en el litoral.

- El adversario de hoy es difuso y difícil de identificar.

- El contexto en que son realizadas las operaciones es frecuentemente distinto a la guerra tradicional.
- En el entorno vislumbrado en el mediano plazo, la cooperación conjunta, combinada y con otras organizaciones civiles, mediante la conformación de coaliciones multinacionales, adquiere especial relevancia, considerando que es el camino más pragmático para mantener el flujo de las comunicaciones marítimas, cuya interrupción causaría graves trastornos a la economía global.
- La naturaleza de los desafíos conduce a retener las capacidades oceánicas, puesto que contribuyen a reducir las amenazas emergentes. Esta situación no ocurre a la inversa, dado que las capacidades costeras no satisfacen las necesidades operacionales de altamar, lo cual refuerza la idea de estructurar fuerzas flexibles y multifuncionales, más aún cuando los recursos son finitos.

- **Comentarios Finales.**

En el último siglo el poder naval ha evolucionado bajo los lineamientos de EE.UU., cuyos postulados en mayor o menor medida han sido continuados por la mayoría de las marinas occidentales. Su estrategia marítima le ha significado alcanzar una condición de control oceá-

32. Stocker, Op.cit.

33. "Naval Operations Concept" (2006), p.8.

nica sin alteraciones. Paradojalmente, en el nuevo orden mundial supuestamente más estable, acaecimientos trascendentales que afectaron la seguridad del propio territorio norteamericano, obligaron a reforzar el esfuerzo de su instrumento militar hacia las áreas litorales, espacios de gran relevancia política, económica y estratégica.

El escenario forjado, en que el mar continúa siendo el medio por el cual se intensifica la globalización de las economías y el comercio, ha generado que en las regiones costeras aparezcan nuevos desafíos que condicionan las operaciones. Con mayor frecuencia la estrategia marítima del siglo 21 deberá enfrentar entre otras, amenazas tales como: terrorismo internacional; armas de destrucción masiva; piratería; contrabando; contaminación ambiental; pesca ilegal; y desastres humanitarios.

En el escenario actual se han readequado los roles para dar respuesta a los

retos presentados en un ambiente distinto a la guerra, donde las funciones se manifiestan como rápida respuesta ante crisis; cooperación a autoridades civiles ante desastres naturales; ayuda humanitaria; presencia adelantada; sanciones marítimas; interdicción de movimientos inmigratorios; operaciones antinarcóticos y antiterrorismo; PSO y evacuación de no combatientes.

Las evidencias sugieren que aun cuando los roles tradicionales se mantienen vigentes para brindar estabilidad a aquellas áreas más inseguras distantes de las bases de operaciones, las capacidades necesarias para materializarlos no aseguran una condición de superioridad en el litoral, en donde la cooperación internacional es el camino escogido por fuertes y débiles, a fin de obtener seguridad marítima, soluciones que en gran parte interpretan la visión estratégica de la Armada de Chile.

* * *

BIBLIOGRAFÍA

Libros.

1. Booth, K (1977), *Navies and Foreign Policy* (London: Croom Helm, pp. 15 – 25).
2. *British Maritime Doctrine (a)*(1996), BR 1806 (Ministry of Defence).
3. *British Maritime Doctrine (b)*(2004), BR 1806 (Third Edition, Ministry of Defence, p. 17).
4. Corbett, Sir Julian (1911), *Some Principles of Maritime Strategy*, (London:Longmans, Green & Co).
5. Crickard, Fred W., Mitchell, Paul T. and Orr, Katherine, eds. (1998), *Multinational Naval Cooperation and Foreign Policy into the 21st Century* (Aldershot and Brookfield, USA: Ashgate).
6. JWP 0-01.1, 6st Edition (2004), *United Kingdom Glossary of Joint & Multinational terms & Definitions*, pp. A-27, L-6.
7. Till, G (2004), *Seapower. A Guide for the Twenty-First Century* (Frank Cass Publisher, London, Great Britain).

Trabajos.

1. Celada, Raymond (1990), *Blockade: Some International and Domestic Legal Implications*, (Congressional Research Service).
2. Murphy, Frank (1993), *Littoral Warfare: Adapting to Brown-Water Operations* (Marine Corps Command and Staff Research Paper p. 65).
3. Thornton, R (2005), *The Offsetting of Force Imbalance by Weaker Opponents, Asymmetric Warfare*, (Scripts of MA Especial Subject).

Documentos.

1. *A Cooperative Strategy for 21st century Seapower* (2007), www.navy.mil
2. *From the Sea, Preparing the Naval Service for the 21st Century* (1992).
3. *Quadrennial Defence Review Report* (2001), US Department of Defence.

4. *Operational Manoeuvre from the Sea (1996), Surface Warfare (July/August 1996, pp. 7-13).*
5. *Maritime Strategy for Homeland Security (2002), The U.S. Coast Guard, Dec., p. 32.*
6. *Naval Operations Concept (2006). Publicación oficial de la USN.*

Artículos Varios.

1. Band, Jonathon (2007), *Admiral First Sea Lord, Introduction (Royal Navy a Global Force, p. 11).*
2. Canciller informó a países de la región postura chilena frente a demanda de Perú en La Haya, enero 28 (2008), *El Mercurio de Santiago, C 4.*
3. Canciller de Bolivia: Que no afecte nuestras conversaciones, enero 28 (2008), *El Mercurio de Santiago, C 4.*
4. Clark, Vern (2002), *U.S. Navy Sea Power 21, Projecting Decisive Joint Capabilities (Proceedings, october).*
5. Hattendorf, J (1994), *The Conceptual foundations for Maritime Strategy in the 21st Century (African Defence review Issue N° 18, p.1).*
6. ¿Qué Armadas se requieren para el siglo XXI: Oceánicas o de litoral?, texto sin autor, ni datos conocidos.
Martínez B., Jorge (1991), *El Mar Presencial: Actualidad, desafíos y futuro (Revista de Marina, vol.108/802, Bim. Mayo-Junio, año 3/1991, p.231).*
7. Rusia hace pruebas de misiles frente a Vizcaya, enero 25 (2008), *El Mercurio de Santiago, A 5.*
8. Till, Geoffrey (a) (2005), *Holding the Bridge in Troubled Times: The Cold War and the Navies of Europe (Journal of Strategic Studies, Frank Cass Publishers, part of the Taylor & Francis Group, vol. 28, no. 2, pp. 309-337).*
9. Till, Geoffrey (b) (1994), *Maritime Strategy and the Twenty-First Century (Journal of Strategic Studies, Vol 17, N° 1, Maritime, p. 186).*

Artículos de Internet.

1. Barcos Iraníes provocaron buques de la USN en Estrecho de Hormuz, http://espanol.news.yahoo.com/s/reuters/internacional_eeuu_iran_barco_sol, enero 7, 2008.
2. "Colombia defenderá sus intereses en delimitación de aguas marinas con Nicaragua, dijo el Presidente", *El Tiempo.com*, www.eltiempo.com/politica/2007-12-14/Articulo-Web-Nota_Interior-3859454.html
3. Edwards, Mark, *New Realities Mean the Navy Must Dominate in the Littoral, Sea Power*, http://www.gradewinner.com/p/articles/mi_qa3738/is_200404/ai_n9395117, Apr 2004.
4. Outdot Alain, *The Future of the Maritime Power: The French Perspective*, *RUSIConference*, www.rusi.org/events/ref:E40EAD8CF7EDCC/info:E40EAF636DC5C, mayo 2004.
5. Stocker, Jeremy, *Nonintervention: Limited Operations in the Littoral Environment*, www.nwc.navy.mil/press/Review/1998/autumn/art3-a98.htm, 1998.

